

El problema de una vida no vivida



Joel 2,25:

Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revol-tón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.

Romanos 8,28:

Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados con-forme a su propósito.

„Manos orando“ Un dibujo por Albrecht Dürer



En un pequeño pueblo del siglo 15 cerca de Nuremberg, Alemania, vivía una familia que tenía **18 hijos**. El padre de la familia trabajaba 18 horas diarias en su joyería solamente para ganar lo suficiente para comprar la comida para todos. Además de su trabajo aceptaba cualquier otro tipo de trabajo con tal de salir adelante.

A pesar de su situación económica desesperante dos de sus hijos más grandes, Alberto y Albrecht, tenían un sueño: Querían ir a la academia de artes de Nuremberg para desarrollar sus talentos artísticos. Ya que su padre no era capaz de sostener los estudios ni siquiera de uno, ellos decidieron, después de discutir el problema por una noche entera, echar suertes. El que ganaba iba a ir a estudiar a la academia, el que perdía iba a ir a las minas a trabajar para sostener al hermano en la academia. Al terminar los estudios uno, el otro iba a ir también a la academia siendo sostenido por su hermano que entonces podía vender sus obras de arte. Un domingo, después del servicio de la iglesia, tiraron la moneda. Albrecht Dürer ganó, y se fue a Nuremberg; Albert fue a trabajar a las minas peligrosas por los próximos cuatro años, sosteniendo a su hermano en la academia.

Albrecht llegó a ser un alumno tan excelente que después de poco tiempo sus trabajos salían mejores que las de sus maestros. Cuando terminó sus estudios ya era una artista de renombre y rápidamente empezó a ganar buenos honorarios.

Cuando regresó a su pueblito, su familia organizó una gran fiesta en el jardín de la casa, dándole

la bienvenida al joven artista. Después de la comida Albrecht se levantó para agradecer públicamente a su hermano favorito, Alberto, por el sacrificio de los años duros en la minas. Al finalizar sus palabras dijo: „Y ahora, Alberto, mi hermano bendecido, te toca a ti. Ahora tu puedes ir a Nuremberg para realizar tu sueño, y yo te voy a sostener.“

Todos se voltearon a ver a Alberto, quien estaba sentado a otro lado de la mesa. Lagrimas le salían de sus ojos y cubrían su rostro pálido. Con la cabeza agachada se movía de un lado para otro gimiendo y gritando: „NO, NO, NO!“

Al fin Albert se levantó, se limpió la cara y miró a todos quienes amaba. Entonces puso sus dos manos dobladas en su mejilla derecha y dijo suavemente: „No, mi hermano. No puedo ir a Nuremberg. Es demasiado tarde para mí. Mira lo que los cuatro años en las minas hicieron con mis manos! Cada huesito de mis manos ha sido fracturado por lo menos una vez, y ultimadamente la artritis me ha atacado tan fuerte que un siquiera podía levantar el vaso con mi mano derecha para tu brindis, y ¿cómo he de detener un pincel o un lápiz? No, hermano mío, para mí es demasiado tarde.“

Más de 450 años han pasado desde entonces. Hoy cientos de los cuadros y otras obras de arte de Albrecht Dürer se pueden admirar en los grandes museos del mundo. Un cuadro, sin embargo, llegó a ser uno de los más famosos, pues se puede ver en miles de reproducciones en muchas casas.

Un día Albrecht Dürer quiso demostrarle a su hermano Alberto el respeto que le tenía, y dibujó sus manos maltratadas y algo deformes. „**Manos**“ fue el título que Dürer puso a su dibujo de expresión fuerte. En el mundo su dibujo se llegó a conocer con el título „**Manos orando**“.

(Fuente: <http://www.ebg-neuwied.de/jugendarbeit/jugendarbeit.htm>)

La experiencia del hermano de Albrecht Dürer es un ejemplo de cómo un sueño puede ser destruido, y desafortunadamente no sabemos más de cómo siguió la vida de Alberto Dürer. Sea como sea, él tenía que enfrentarse al problema que se puede llamar „**Una vida no vivida**“, o sea realizada. Son realmente pocos quienes no tienen que tratar con algún sueño nunca realizado ó bien expectativas frustradas completamente.

La vida que llevamos hoy se compone de muchos factores diferentes, los cuales en su mayoría tienen sus raíces en nuestro pasado. Si lo aceptamos o no, nuestra vida ha sido forjada, determinada y afectada por lo que hemos vivido ó bien no vivido. Nuestros puntos de vista respecto a Dios, el mundo y el ser humano, nuestras rutinas y costumbres personales (buenas o malas) tienen su origen en el pasado. Por esto es bueno preguntarse críticamente, ¿Por qué soy como soy; pienso como pienso, x hago lo que hago?

Una de las primeras preguntas que Dios le hizo a Adán fue: „¿**Quién te enseñó?** A Dios le interesa conocer la identidad de nuestros „maestros“. Personas quienes no han nacido de nuevo dirán que las cosas son como son, y que no se puede cambiar algo que ya pasó. ¿Será cierto que en cuanto a nuestro pasado ya no se puede hacer nada?

Nuestros textos nos dan **una promesa realmente increíble**: Años perdidos pueden ser restituidos, y **TODO**, esto quiere decir lo bueno, lo malo, lo vivido, lo que no vivimos, lo que ha determinado, guiado y afectado nuestra vida hasta el día de hoy, puede ser concluido en algo BUENO.

1. ¿Cómo se pueden perder años de vida?

Cada persona tiene sus propias ideas y expectativas respecto a su vida. Estas generalmente son determinadas, o por lo menos influenciadas, por el contexto en el cual nació y creció la persona. Muchas de las expectativas y esperanzas nunca se realizan en la realidad dura de la vida. ¿Cuántos no se preguntan después de 20-30 años de casados ó de profesionales, por qué y para qué han vivido? Expectativas frustradas y nunca vividas constituyen una carga pesada para nuestra alma de la cual tenemos que liberarnos ó bien ser sanados. Si no tratamos con el problema, vamos a tener este sentir de „**una vida no vivida**“, lo cual nos impide vivir feliz y realizado hoy y ahora. La Biblia nos exhorta más de una vez de vivir en el hoy, y no en el ayer ni en el futuro.

Pecado

Seguramente hay muchos factores que pueden causar la pérdida de años de una vida de calidad. Bíblicamente hablando el factor más fuerte es el **pecado**, sea cometido personalmente o sea cometido en contra de mí. En el Antiguo Testamento el pueblo de Dios sabía exactamente qué tenían que hacer para obtener la bendición de Dios. El que guardaba la ley podía estar seguro de la bendición de Dios, el que hacía lo contrario, podía estar seguro de la maldición. No cumplir con la Ley daba permiso a un llamado **devorador** (Malaquías 3,11) a destruir la bendición de Dios. En el libro de Joel el devorador se presenta como plagas de langostas, en otros libros bíblicos son ejércitos enemigos. El plan de Dios para su pueblo nunca fue que estuviera expuesto a las destrucciones del devorador. DIOS siempre ha querido y aún quiere que su pueblo sea bendito:

- „ Y todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán, si obedeces al SEÑOR tu Dios.“
Deuteronomio 28,2
- „ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que le piden?.“
Mateo 7,11
- „Amado, ruego que seas prosperado en todo así como prospera tu alma, y que tengas buena salud. .“
3. Juan 2

Salud física, de alma, espiritual, material y en las relaciones son la herencia de los hijos de Dios. El mundo usaría las palabras felicidad y feliz para describir lo que es la bendición de Dios.

Verdadera (y duradera) felicidad solamente es posible cuando la persona viva en una relación bíblica con Dios. (Vea Mateo 5,1-12)

Cuando una persona se sale de la relación protectora con Dios, corre el peligro de perder la bendición prevista de Dios por la Obra del devorador. **Malaquías 3,11** menciona este devorador en el contexto de las ofrendas y diezmos, pero el principio se aplica a todo tipo de desobediencia como lo demuestra Deuteronomio 28,15-68. El plan de Dios es protegernos del devorador: „ Por vosotros reprenderé al devorador, para que no os destruya los frutos del suelo; ni vuestra vid en el campo será estéril--dice el SEÑOR de los ejércitos.”

Una plaga de langostas era un horror para la gente de aquel entonces, pues era posible que grandes áreas eran completamente destruidos. Langostas son „devoradores“, y representan lo contrario a la bendición de Dios.

Israel tiene varios miles de años de experiencia con este principio. Esta nación es un mensaje vivo de Dios escrito en la historia del hombre ilustrando la realidad de la bendición y la maldición en una forma muy clara.

El pecado nos separa de Dios y de la bendición de Dios. Garantiza una pérdida en la calidad de nuestra vida, sea en forma material, física o espiritual. ¿No es interesante que personas muy ricas en lo material muchas veces son muy infelices?

A causa de nuestro pecado hemos perdido la calidad de vida que Dios quería que tuviéramos. Algunos han perdido años de vida en el sentido literal por su pecado. El único camino de salida es el arrepentimiento de corazón. Si hay pecado en nuestra vida, lo tenemos que confesar y dejar, con tal de que Dios pueda detener al devorador.

Otros han perdido años de vida por que **fueron víctimas de pecados** cometidos por otros. En estos casos solamente puede ayudar el perdón y la sanidad del corazón. Generalmente todos hemos experimentado las dos cosas, y por esto necesitamos la cruz. Particular-mente personas quienes han sido muy heridos tienen que levantar primero la viga vertical de la cruz, lo cual significa la restauración completa de su relación con el Señor. La viga horizontal, que habla de las relaciones humanas, necesita la vertical para colocarse. La reconciliación con Dios es el prerequisite para poder perdonar y vivir reconciliado con los demás.

Recibir el perdón de pecados y perdonar a los que me han ofendido son los primeros pasos hacia una restitución de años perdidos.

Decisiones incorrectas

Años de vida pueden ser perdidos también cuando hemos tomado decisiones malas ó incorrectas. Decisiones respecto a la profesión, el matrimonio y el lugar, donde va a vivir uno, tienen un

efecto grande sobre la calidad de nuestra vida, ya que muchas veces nos encontramos en situaciones, de las cuales ya no podemos salir después. Podemos imaginar muchas razones por que una persona toma una decisión incorrecta, pero la razón principal siempre va a ser **un estilo de vida independiente** de Dios y Sus planes para nuestra vida.

La Palabra de Dios nos revela sin dejar lugar a duda que Dios tienen una voluntad buena, agradable y perfecta para nuestra vida – Romanos 12,2. Se nos exhorta buscar la voluntad de Dios, no ser ignorante de ella, y obedecerla si queremos tener una vida realizada y de éxito – Efesios 5,17. Por supuesto debemos hacer esto de buena y libre voluntad!

“¡Ay de los hijos que se apartan, dice Jehová, para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado! Que se apartan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto.” **Isaías 30,1-2** (Ver también Isaías 31, 1)

Cuando uno no pregunta por la voluntad de Dios, fácilmente puede caer en las garras de otros consejeros. El mundo –Egipto –también tiene su sabiduría, y el diablo –el Faraón –también tiene su voluntad. Así que si uno busca consejos aquí, los va a recibir, pero de la fuente incorrecta.

Desafortunadamente se nos ha enseñado que nuestra fe es parte de nuestra vida, pero no es nuestra vida. Si yo interpreto correctamente mi Nuevo Testamento, entiendo que mi vida debería ser parte de la fe, o si lo decimos en otras palabras, mi vida debería ser determinada por mi fe y realizarse completamente en el contexto de ella.

Jesús lo expresa de la siguiente manera: Todas tus medidas de tratar de mantener tu propia vida te llevarán a una pérdida.

- **Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, este la salvará.** Lucas 9,24
- **El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.** Juan 12,25

Nuestra conversión realmente constituye el fin de nuestra (vieja) vida. Muchos versículos indican muy claramente que tenemos una vida completamente nueva que ya no tiene que ver nada con la que hemos vivido hasta el día de nuestra conversión. Vea Juan 3, 5 y II Corintios: 5, 17.

Pablo define la vida de una manera que para la gente del siglo XXI es muy difícil de comprender:

- **Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia.** Filipenses 1,21
- **Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne lo vivo en la fe del hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.** Gálatas 2,20

Uno no puede ser cristiano y a la vez seguir viviendo su propia vida independiente del Señor. Jesús usa un lenguaje muy drástico cuando habla a la iglesia de Laodizea. Les dice que les va a vomitar de su boca porque se volvieron tibios (Apocalipsis 3, 16). Solamente la persona quien rehúsa ser desintegrada en Cristo, será vomitada de su boca.

El que decide seguir a Cristo, termina su vida

El hecho de que un día vamos a morir todos es una cosa maravillosa, pues nos obliga ver a nuestra vida desde el punto de vista de cuentas finales. ¿Cómo evaluó yo mi vida? Valores materiales no se pueden trasladar a la eternidad, y la pregunta es entonces, ¿Qué es lo que va a contar el día que entregue cuentas a Dios? Hebreos 9, 27 „Y de la manera que esta establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”.

La calidad de mi vida naturalmente puede haber sufrido por las decisiones incorrectas que otros han tomado. Nuestros padres, nuestros educadores, nuestros maestros y muchos mas pueden tomar decisiones que nos pueden robar años de vida. También la política y la situación económica de un país pueden producir una perdida en la calidad de la vida. Solamente si nos ponemos a pensar en los millones de refugiados quienes muchas veces de un día para otro han perdido sus familias, sus casas y su cultura, para luego encontrarse en contextos culturales y étnicos completamente diferentes.

2. ¿Cómo pueden ser restituidos los años?

Desde el punto de vista humano no se pueden restituir años perdidos, y generalmente solo se quedan la tristeza, la resignación o la amargura. Otros que son un poquito más duros, se aguantan y tratan de salir adelante o actúan como si nunca les hubiera pasado algo malo. Años perdidos provocan muchas preguntas que frecuentemente no se expresan abiertamente.

Encima del problema de la falta de relación con Dios muchas veces viene el problema de la acusación a Dios. ¿Por qué lo ha permitido? Si el es Dios, y si el es bueno, ¿Por qué no intervino? Este tipo de preguntas agrandan la distancia entre nosotros y la única fuente para nuestra sanidad y restitución. ¿Cómo entonces podemos salir de esto?

Hablar con Dios y no en contra de él

El Señor quiere que nos presentemos delante de él con nuestros argumentos en contra de él:

- **Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si quisieris y oyereis, comeréis el bien de la Tierra ...**

Isaías 1,18-19

➤ **Hazme recordar, entremos en juicio juntamente; habla tú para justificarte.**

Isaías 43,26

Cuando nos encontramos de esta manera con Dios estaremos en la luz y la verdad de todas las cosas será manifiesta. Al mismo tiempo vamos a reconocer nuestra pecaminosidad y rebeldía y su santidad y amor. De nuestra perspectiva humana nos es imposible comprender todas las cosas. Mas sin embargo desde Su perspectiva podemos entender mejor el porque y para que de las cosas. Cuando veamos como el ve, las cosas se aclaran y el puede enjugarnos las lágrimas, (Apocalipsis 21, 4). Nuestra salvación y nuestra sanidad son cosas que toman lugar en su presencia. En Salmo 36, 9 dice: „Porque contigo esta el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz. “

Cuando conocemos a Dios como el es en verdad, esto quiere decir que nuestra vista no esté opacada por nuestras experiencias negativas personales y lo que hayan dicho otros, entonces reconoceremos claramente que no existe ninguna razón para acusar a Dios. Dios le pregunta a Job, quien definitivamente tenía muchas razones para estar enojado con Dios, (Job 40, 8) „¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte tú?“

Dios es el único quién tiene el poder para influenciar mi pasado de tal manera que años perdidos no se hayan perdido realmente, y que decisiones incorrectas todavía pueden ser llevadas a un fin bueno. Esta oferta se les ofrece únicamente a aquellos quienes de verdad quieren vivir en relación íntima con el. Nuestro padre celestial nos quiere tener cerca de si, y no le gusta tanto ayudarnos de la distancia.

Llegar a ser colaboradores de Dios

„Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. “ I Corintios 3,9 (Vea Colosenses 4,11; I Tesalonicenses 3,2)

El mundo está lleno de gente que necesita el evangelio. Además de eso prácticamente todos tienen necesidad de sanidad para sus espíritus, almas y cuerpos. Mientras Jesús no regresa, el pecado va a seguir causando daño, y es nuestra tarea hacer algo encontrar de esto. Nosotros podemos ayudar a la gente a encontrarse con Dios porque nosotros mismos lo hemos encontrado. Les podemos consolar porque hemos sido consolados, pues nuestra fe no es una teoría vacía, sino una realidad que vivimos y experimentamos.

„Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación. “

II Corintios 1,3-5

Cuando empezamos a contemplar nuestra vida desde el punto de vista del servicio a la gente y del Reino de Dios, se nos facilita aceptar que todas las experiencias, particularmente las supuestamente malas, han sido una preparación magnífica. Si alguien nunca ha sido operado, no puede comprender ni ayudar bien a una persona recién operada con sus dolores y miedos.

Como iglesia tenemos la responsabilidad de dar respuestas que funcionen a un mundo que sufre y que busca soluciones. „Dadles vosotros a comer!“ , dijo Jesús una vez. La gente no necesita ni quiere respuestas vacías, teológicas o piadosas que solamente constituyen palabras. El mundo esta dispuesto a pagar grandes cantidades de dinero para encontrar un poquito de alivio para sus problemas. Nosotros los cristianos tenemos las soluciones gratis porque nosotros mismos hemos sufrido y en Cristo hemos encontrado respuestas, ayudas y sanidad.

La Biblia esta llena de ejemplos de personas, quienes por medio de grandes sufrimientos han sido preparados para tareas grandes. Nuestro testimonio de sufrimientos experimentados, de años aparentemente perdidos y la intervención de Dios puede dar mucha esperanza a un mundo destruido. Nosotros somos epístolas vivas de la verdad del evangelio, las cuales serán más leídas y mejor entendidas que la misma Biblia

¡Dios no cometió ningún error ni en tú pasado ni en el mío!

Cuando comprendemos que Dios puede usar todo lo que pasó y lo que no pasó en nuestro pasado en el hoy y ahora, años aparentemente perdidos se convierten en tiempos de mucho sentido.

Entonces los requisitos para la restitución de años perdidos son los siguientes:

- Estar dispuesto de vivir la vida que Dios quiere para mí
- estar dispuesto de dejar todas mis acusaciones en contra de Dios
- estar dispuesto a ser sanado
- contemplar mis experiencias negativas bajo el aspecto de mi llamado personal en el Reino de Dios.

Dios puede hacer fertilizante del estiércol de tu vida 😊